

El proceso de aclaración y construcción comunista - Nuestra autognosis

La siguiente autognosis está compartida por l@s compañer@s, que organizan y caracterizan el proceso de aclaración. Esta sirve como la condición básica para participar en las decisiones dentro del proceso. No es condición para la participación en discusiones y actos, los cuales están organizados en el entorno del proceso de aclaración. Esboza los fundamentos políticos, de las cuales nos pusimos de acuerdo.

Somos comunistas de diferentes partes de Alemania, nuestro fundamento ideológico común es el marxismo-leninismo. Nuestra voluntad de superar las condiciones sociales de una manera revolucionaria, resulta de la comprensión, de que las circunstancias, bajo las cuales la mayoría del pueblo sufre, tienen sus raíces en el modo de producción capitalista y sus relaciones de propiedad que se establecen a la fuerza y que no pueden ser cambiados a través de un camino de reformas.

Constatamos, que actualmente no hay un partido consecuentemente revolucionario y comunista en Alemania, que podría encabezar las luchas de clase, propulsar la auto-organización de la clase obrera y darle una perspectiva real con esto. Hasta ahora, algunos de nosotros formaban parte de las organizaciones existentes del movimiento comunista en Alemania, otros estaban políticamente activos fuera de estas organizaciones. Desde ahora nos juntamos para preparar la construcción planificada, sistemática y resuelta del partido comunista en Alemania. Sin embargo, la construcción exitosa de esta organización revolucionaria del proletariado, no puede realizarse ahora mismo, sino solamente basado en una aclaración de las cuestiones de la estrategia y práctica comunista.

El movimiento comunista está en una crisis profunda a nivel mundial. Las causas para aquello son la propagación de opiniones revisionistas y conceptos oportunistas en el movimiento así como la victoria de la contrarrevolución 1989/90, la cual es también un producto del revisionismo en el movimiento comunista. Las organizaciones existentes no tienen para ofrecer una respuesta convincente para este crisis. En su mayor parte se niegan a efectuar un análisis crítico de conceptos obsoletos, lo que atenta contra el renacimiento revolucionario. Intentos de quebrantar este bloqueo, ya sea de manera gradual y a largo plazo, deben considerarse

como un fracaso desde nuestro punto de vista hoy. Pero también los intentos de la construcción de un nuevo partido comunista han fallado hasta ahora debido a que no tenían un análisis científico acerca de las causas de la crisis del movimiento y por ese motivo no podían romper consecuentemente con el revisionismo y oportunismo. Hay que analizar científicamente la historia y las experiencias de estos intentos fallados. Además, entre otros temas, hay una necesidad de aclaración urgente en el análisis del imperialismo actual, en la cuestión de la situación de la clase y el nivel de conciencia, así como la cuestión de los sindicatos y nuestra relación hacia ellos. Esta y otras problemáticas deben ser puestas en la mesa para discutir en el proceso de aclaración. Pero la discusión no debe tener un carácter solamente teórico, sino estar enfocada también en la creación de las condiciones prácticas para la construcción del partido comunista.

El proceso de aclaración está abierto para todos que comparten nuestros objetivos. También l@s compañer@s, que siguen formando parte de una organización existente, pueden participar en el proceso. Pero nuestra apertura también tiene límites, que resultan de causa y carácter del proceso. Por eso ya queremos fijar algunas posiciones comunes, que deben servir como vallas protectoras.

Primero: Estamos de acuerdo, que no queremos un proceso de aclaración solamente teórico, sino queremos unirle con un proceso de construcción práctica. En el proceso de aclaración, vamos a ocuparnos teóricamente con la práctica comunista para analizar nuestra práctica y derivar nuevos conceptos para esta - y para la creación de organizaciones de masas y movimientos orientadas a la clase obrera.

Segundo: Rechazamos las diferentes variantes del oportunismo y revisionismo así como el trotskismo y el maoísmo. Queremos analizar sus formas, caracteres y funciones con más detalle en el futuro. Nos oponemos a todos conceptos ideológicos, que niegan el papel del proletariado como sujeto revolucionario, el partido comunista como vanguardia del proletariado y la necesidad de la dictadura del proletariado como única forma posible del paso a una sociedad sin clases. Consideramos el centralismo democrático como el principio de organización necesario de los revolucionarios y rechazamos el fraccionamiento y la infiltración como el entrismo. Aparte de eso consideramos como una necesidad, que el partido comunista sea capaz de recurrir a todas las formas de lucha. Las conquistas de

las revoluciones socialistas precedentes son puntos de referencia fijos para nuestro trabajo. Nos oponemos a todas las posiciones, que rechazan el socialismo existente real y se enfrentan a la unión soviética hostilmente y que la difaman como “social-imperialista” o “capitalismo de estado”. Rechazamos el término “estalinismo” por ser un grito de guerra anticomunista.

Tercero: Una razón decisiva para el comienzo del proceso de aclaración es el rechazo de la estrategia de los “periodos transitorios antimonopolistas” o parecidas imaginaciones de una etapa democrática entre el capitalismo y el socialismo. En oposición a esto, opinamos que no se puede conseguir el socialismo con otras etapas estratégicas antes, sino con la revolución socialista, esta revolución socialista es el próximo objetivo estratégico. La imaginación que se podría superar el capitalismo por el camino de las reformas, se ha comprobado dolorosamente como oportunismo peligroso. Para nosotros, las luchas para el mejoramiento de la situación de la vida son un medio para organizar la clase y para difundir conciencia de clase, pero esto no tiene la finalidad en sí mismo.

Cuarto: Consideramos que la socialdemocracia tiene la función de desviar las potenciales revolucionarias del movimiento trabajador en la dirección de una integración al sistema. La socialdemocracia, mediante su influencia ideológica e institucional da como resultado una estabilización del sistema, por consiguiente su papel contrarrevolucionario determina nuestra actitud irreconciliable hacia ella.

Quinto: Consideramos que tal proceso no puede estar organizado dentro de las organizaciones existentes y por eso tiene que buscarse una forma independiente de ellas.